

## **DALE QUE SÍ, A LA ENSEÑANZA DE LA LECTOESCRITURA**

Roxana Flavia Defeo

*“El uso total de la palabra para todos me parece un buen lema, de bello sonido democrático. No para que todos sean artistas, sino para que nadie sea esclavo”*

Gianni Rodari.

La propuesta de incorporar el silablado en las actividades del aula me pareció importante; admito que es un método complementario, otra herramienta más para trabajar la lectoescritura.

Creo que este tipo de material incentiva a la investigación y la innovación educativa vinculadas con las tareas de la enseñanza, la experimentación y sistematización de propuestas que aportan a la reflexión sobre la práctica y a la renovación de las experiencias escolares<sup>1</sup>.

Al trabajar diariamente siguiendo con los lineamientos curriculares vigentes, he notado muchas semejanzas con lo que propone el Lic. Pablo Hernán Cueto, y rescato que lo importante no es el contenido de lo que se lee, sino el hecho de estar leyendo; esto de lo repetitivo genera una curiosidad especial.

### **Propuesta Didáctica**

Soy profesora de educación preescolar y actualmente tengo a mi cargo una sala de 5 años en una escuela infantil dependiente del Ministerio de Educación del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.

Mi grupo está atravesando por momentos diferentes en el proceso de construcción del sistema de escritura, por eso propongo múltiples situaciones didácticas con propósitos diversos, y aprovecho cada momento posible para que este tipo de actividades sean una práctica activa y frecuente.

---

<sup>1</sup> Ley de Educación Nacional, Anteproyecto de Ley (documento para el debate). Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología. Septiembre 2006.

Partí del trabajo con el Nombre Propio; ya que constituye un atributo que sólo puede representar gráficamente a través de la escritura y es parte esencial de su identidad, razón por la cual hay una fuerte carga afectiva ligada a él<sup>2</sup>.

En general todos escriben su nombre de manera convencional.

Así comenzó la propuesta: Nos sentamos en ronda y con los carteles de sus nombres que se encuentran en una caja, les propuse jugar a leer...

Tomé al azar uno de los carteles y era el nombre de "LUCAS", lo apoyé en el pizarrón y les propuse leerlo juntos. Todos lo leyeron.

Les propuse silabear todo el nombre, mientras yo recorría las sílabas; luego, dejando a la vista la primer parte del nombre "LU\*\*\*" y tapando el resto, les pregunté: como se leería esa parte?

-Algunos dijeron LU, otros siguieron leyendo LU-CAS.

Luego les tapé la otra sílaba y dejé al descubierto "\*\*\*CAS".

Leemos juntos?.

Algunos respondieron enseguida -"CAS", entonces les dije, si tapé "LU", ahora esto se lee? -"CAS" dijeron algunos.

A ver volvamos, y les mostré "LU\*\*\*", acá se lee "LU".

¿Se animan a jugar con los nombres? les dije.

Si repetimos esto que se lee "LU" (y escribí en el pizarrón) "LULULU-LULU" como se leerá? ¿Alguien se anima a venir a leerlo?

Y todos decían: LULULULULU, y coincidían la cantidad de "LULU" con los que yo había escrito. Le propuse a alguien que siguiera con el dedo la secuencia mientras la leíamos. Se creó un momento de juego y risa dentro de la sala.

Les propuse entonces que busquen su cartel del nombre, y con hoja y lápiz en mano, se animen a escribir parte del nombre, que luego íbamos a leer la producción de cada uno.

Se dispusieron a trabajar, mientras recorría las mesas, se reían, se ayudaban a tapar parte del nombre, compartían sus descubrimientos.

Luego cada uno con su trabajo y sentados nuevamente juntos, fueron leyendo tantas veces como lo habían escrito, e iban señalando sílaba por sílaba lo que habían repetido.

Entre todos leíamos, a veces lo hacíamos más lento y otras más rápido.

Estaban entusiasmados y con ganas de hacer más y seguir aprendiendo, algunos se animaron y taparon la otra sílaba e hicieron el trabajo repetitivo anterior.

Otro día escribí "SATO" en el pizarrón y les dije: -vamos a hacer lo mismo que con el nombre. Los resultados fueron buenísimos.

---

<sup>2</sup> La Lectoescritura y la escuela. Kaufman Ana María. Cap. III: Yo le doy, tú me das, él me da. Editorial Santillana

Fue rica la experiencia para empezar a fomentar esas ganas de leer y escribir que traen, seguiré con más propuestas incorporando algunas de las láminas próximamente. Ellos quedaron con muchas ganas y yo también, se escuchaba que algunos decían: - ya sabemos leer...

Me quedo para finalizar con una de las reflexiones del autor:

"El trabajo no sólo nos aporta el carácter lúdico que tiene que tener este proceso de enseñanza, también nos señala el valor que tiene la actividad compartida con sus pares"...

A continuación, adjunto algunas producciones realizadas en las dos oportunidades de la propuesta.







